

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Viernes 12 de Enero de 1872.

NÚM. 51.

LA TERTULIA.

MADRID 12 DE ENERO DE 1872.

EL GENERAL SERRANO.

Pretende *El Diario Español* que nada hemos contestado al artículo que escribió en defensa del duque de la Torre, y fija después los extremos que, en su concepto, deberíamos probar, siendo uno de ellos que el general Serrano es una individualidad política de poco ó ningún valer.

Vamos á dar gusto á nuestro apreciable contendiente.

La significación política de un hombre se fija por sus antecedentes, por sus sacrificios, por su talento, y cuando nada de esto existe, haciendo un esfuerzo de concesión, por su política actual.

Si hemos de juzgar al Sr. Serrano por sus antecedentes, empezaremos preguntando á *El Diario Español* lo siguiente:

¿Admite el colega que los antecedentes del duque de la Torre son reaccionarios? Si lo admite, ahí justificada nuestra acusación. Si no lo admite, habremos de esperar se sirva fijarnos los hechos con que el duque de la Torre ha contribuido al entronizamiento de la libertad. *El Diario Español* únicamente podrá citar la batalla de Alcolea; pero en este único caso, no podrá demostrar que el general Serrano dirigió aquella innecesaria lucha como consecuencia de sus antecedentes liberales, sino como consecuencia de su despecho, que le hizo olvidar en un momento, primero, todos los dulces favores que debió á don Isabel y todos los grados y condecoraciones que le mereció posteriormente, y por su adhesión al duque de Montpensier, que intentaba heredar el trono que aquella había despreciado. Adhesión es esta que nadie puede negar, porque nadie ignora que el general Serrano fué uno de los pocos españoles que se atrevió á defender el casamiento de semejante personaje con la que era infanta en aquel tiempo.

Pero todo esto, dirá *El Diario Español*, aunque pruebe que el general Serrano es reaccionario ingrato, no prueba su poco valer en política, que es de lo que se trata.

Ciertamente; pero como todo hace al caso, hemos fijado estos antecedentes para venir á la conclusión de que, en concepto de liberal, el valer del duque de la Torre es menos que nulo, es negativo.

Como reaccionario, el señor duque de la Torre no ha tenido jamás política definida; ha sido moderado cuando lo ha tenido por conveniente; unionista, cuando por serlo ha podido conseguir la presidencia del Senado; revolucionario montpensierista, cuando ha vislumbrado la esperanza de ser primer ministro de Montpensier, y revolucionario indefinido cuando, perdida aquella ilusión, pudo trocarse por la realidad de la regencia, no consiguiendo, en ninguna de esas evoluciones, ser declarado jefe de partido hasta que *El Diario Español* ha dicho terminantemente, aunque con sentimiento póstumo, que á sus órdenes evolucionaba la hueste de la unión liberal, Cánovas, Ríos Rosas, Alonso Martínez y Sagasta inclusivos. Declaración que nosotros hemos recogido, y que esperamos reproduzcan los señores aludidos, para darla carta de naturaleza.

Resulta, pues, que los antecedentes del señor Serrano quedan reducidos á equilibrios cons-

tantes, los cuales, á despecho del colega, no dan á nadie respetabilidad.

Juzgado el duque de la Torre por sus sacrificios, resulta que no há lugar al juicio por carencia de base; prometiendo nosotros, si el colega nos la facilita, discutirla con amplitud.

El talento del general Serrano, empleado siempre en hechos reservados, no puede argüir en su favor; por que, sin negárselo nosotros, como en tiempo de los Borbones no teníamos entrada en Palacio á todas horas, y en Palacio era donde el apuesto doncel daba muestras del nervio de ese talento, no hemos podido ni querido nosotros valorarlo. Pudiera servirnos de dato lo hecho desde Setiembre de 1868; pero ni los secretos del Palacio de la regencia han dejado de serlo, al menos para todos, hasta la fecha, ni su política posterior se ha dado á luz lo suficiente para que pudiéramos juzgarla.

Si nos ocupamos de su política actual, encontraremos que el duque de la Torre es pequeño, muy pequeño, microscópico, comparado con los cargos que ha desempeñado y con los que aspira á desempeñar.

Cuando en un país de tan brillante historia como España; cuando en un país donde la gravedad es tradicional, se llega, aun cuando sea por casualidad como le ha sucedido al duque de la Torre, á ocupar los primeros puestos, se contrae el deber de seguir una conducta inspirada en la política que se tenga por conveniente; pero sería, grave y franca. Solamente así se adquiere el amor de los propios y la consideración de los extraños; colocándose al frente del partido conservador, organizándole, despojándole de sus antiguos ó indignos hábitos, rehuyendo toda clase de amalgamas innobles, presentando á la nación un programa, y no admitiendo en su partido mas que á los que le admitiesen, como hemos hecho nosotros, el duque de la Torre hubiera adquirido un prestigio político que no ha tenido nunca, hubiera agrupado numerosas fuerzas y hubiera venido, llegado su momento histórico, á sucedernos en el poder sin perturbaciones, sin violencias, sin hacer brotar ódios por todas partes, sin comprometer la dinastía, sin maltratar la Constitución, sin concitar la tempestad que se cierne sobre la patria, sin rebajar cuanto le rodea, sin perder su propia consideración; pero cuando el general Serrano se empeña en que no termine su obra el partido revolucionario; cuando para cojer pronto el poder, para mandar pronto, sin mas idea fija que la cartera presidencial, pierde la gravedad y hasta la seriedad de formas que cumple guardar á quien ha sido regente del reino y á quien pretende ahora demostrar que lo ha sido merecidamente; cuando el duque de la Torre desciende del alto puesto en que la casualidad le había colocado para convertirse en político adocenado, y continuar equilibrios propios de juglares políticos y no de su alta respetabilidad; cuando en los momentos presentes pide el poder porque cree contar con el mayor número y aun no ha dicho si ese número es unionista ó sagastino; cuando no hay cabildeo á que no se entregue, ni cábalas que no medite, el duque de la Torre demuestra que no es un hombre eminente, porque si lo fuera, no descendería á esa clase de pugilatos, ni es siquiera un político adocenado, porque de serlo, y de comprender que lo era, se averdía á desempeñar ese papel como se han averdido los señores Navarro Rodrigo y Romero Robledo que, convencidos de su insignificancia, se limitan á ejercer los actos reservados á las partes de por medio.

Hé aquí, pues, demostrado que el señor duque de la Torre no ha sabido adquirir respetabilidad política, y que no la tiene, y que no la tendrá nunca, como no emprenda otro camino.

Pregunta después *El Diario Español* si los señores Ruiz Zorrilla, Rivero y Martos, cuentan con mas esclarecidos servicios que el duque de la Torre, y nos invita á que emitamos nuestra opinión sin cortedad. Ya habrá notado *El Diario Español* que no adolecemos de ese vicio; pero la cortedad que nos acomete rara vez, no podría coartarnos en modo alguno tratándose de hombres que han estado siempre en constante tortura por la libertad, y que blasonan justamente de una integridad de carácter, uno, de una elocuencia otros, de un esclarecido talento todos, que nadie ha podido ni querido negar en serio hasta hoy y que no sabemos si *El Diario Español* se atreverá á poner en duda.

¡Ruiz Zorrilla! ¡Pues no ha de estar el consecuente Sr. Ruiz Zorrilla cien codos sobre el duque de la Torre! Eso es indudable.

¡Rivero y Martos! ¡Qué momentos de su existencia no han sacrificado por la libertad? ¿Cómo se ha de comparar con ellos el duque de la Torre? ¿A qué causa se ha consagrado este toda su vida? A todas. ¿Cómo establecer entonces paralelos?

Ultimamente pregunta *El Diario Español*, si la revolución se hubiese hecho sin el concurso de su patrocinio. Eeto no es discutible. Esto, hoy por hoy, es simplemente una pregunta que solo puede contestarse con apreciaciones. *El Diario Español* creará que no. No. Nosotros creemos lo contrario. Creemos mas. Estamos persuadidos de que sin el concurso de los unionistas, la revolución se hubiera retardado; pero al llegar, hubiera sido una revolución mas completa, y no estaría hoy sufriendo el país el peso de aquel concurso que le humilla, que le postra y que tiende á obligarle á hechos que él no quiere reproducir. En tal concepto, creemos que el grave error de los revolucionarios consistió en no saber esperar, y en cargarnos, merced á su generosa impaciencia, con el irremediable censo del genuino Sr. Topete, y del genuino Sr. Serrano, y de todos esos genuinos que le van saliendo á la revolución, como otra erupción cutánea, que si no la mata, por lo menos amenaza desfigurarla completamente.

Ya está contestado nuestro colega. Satisfacha nuestra deuda, esperamos que salde la suya, no trándonos el programa que el jefe de su partido reserva para asombrar con él á las generaciones presentes y futuras, que no han de poderse dar cuenta, leyendo la historia del duque de la Torre, como puede haber sido eso de ser D. Francisco Serrano el primer personaje de la nación después de S. M.

LAS CORTES DECIDEN.

La próxima apertura de Cortes es el acontecimiento de mas bulto que ofrece la política, y el que está sirviendo de pasto á los cálculos é interesadas cábalas de aquellos partidos que, sin fé ni principios, todo tienen que esperar de los azares caprichosos de la fortuna, de las pasiones hábilmente explotadas, ó de la vanidad é inconsecuencia de aquellos hombres que olvidan que no estamos en la sociedad para procurarnos el único fin de nuestra utilidad, placer ó vanidad, sino para buscar la verdad, hacer el bien, y cumplir con la justicia en cada momento. Partidos que hasta ese punto se fijan en un hecho transitorio, accidental, por mas que tengan una innegable importancia relativa, y hacen

de él su fin, su principal objetivo, como si en él se encerrara su vida ó su muerte, su porvenir entero; son, y no pueden menos de ser, partidos sin principios, agrupaciones de ocasión, bandos mas ó menos numerosos engendrados por el orgullo y el egoísmo, desarrollados por las circunstancias mas fortuitas y cimentados no mas que en la fuerza.

Los cálculos mas exagerados, las cuentas mas favorables, las estadísticas menos verídicas, nos ofrecen los periódicos conservadores en sus columnas, no sabemos si para engañarse ellos mismos, distraer la opinión, ó calmar un poco el miedo que les infunde el cercano advenimiento del radicalismo que son impotentes para detener, y bastante torpes en contrariar. Esos números y esos problemas que plantean y resuelven á su favor, con mengua de la exactitud y desdoro de la verdad, son la espresion de su aspiración mas poderosa y la prueba clara, indudable, terminante, de que ven en las próximas sesiones el término de este estado lamentable á que nos vemos reducidos por su ineptitud y audacia.

¿Qué les resta, si las Cámaras les dan un voto de censura que los arroje de las alturas del poder? No tienen bandera que levantar; la de orden no les pertenece, ni puede nunca pertenecer á los que, chocando con las tendencias del pueblo, las contrarian de la manera mas violenta y de la mas á propósito tambien para encender los odios populares y hacer que su explosión turbe la tranquilidad de la nación y haga correr la sangre por sus injustos procedimientos despóticos; no les pertenece á los que desconocen la justicia y el derecho, y desconociéndolos infringen á cada paso los de todos los ciudadanos y los de la sociedad entera; no les pertenece á los que en el fondo del corazón no llevan mas que sentimientos falsos y adhesiones condicionales, pendientes todas de la omnínoma satisfacción de sus insaciables ambiciones y del halago de su vanidad y soberbia. La justicia les importa poco, la verdad menos, el bien nada; no se disgustarán por ver manciplados esos conceptos; pero su interés personal, su amor propio... eso ya es otra cosa, esos no se ofenden impunemente; para eso caso dejan de ser partido de orden, y acudiendo á la rebelión hacen rodar un trono, por ejemplo, ante el cual inclinaban miserablemente la cerviz, sin reparar en su deshonra y degradación, cuando de él llovían honores, privilegios y riquezas.

¿Cómo han de proclamar el orden á la faz del país, cuando el país los conoce tan á fondo?

¿Qué harían si los representantes de la nación les niegan su apoyo? No pueden invocar en su auxilio el nombre sagrado de libertad por ellos escarnecida, despreciada y envilecida; ellos, que odian los derechos de la humanidad, y darían la mitad de sus sibaríticos goces por borrarlos; ellos, que barrenan la Constitución desde el momento en que solo respetan ciertas formas para mas impunemente contrariar su fondo y destruirlo; ellos, que abusan de nuestro crédito y nos comprometen en ruinosas operaciones; ellos, que rebajan la judicatura no reconociéndola sus fueros y convirtiéndola en un ramo de la administración, para favorecer con sus empleos á algunos paniaguados; ellos, que arrastran el poder á los pies del clero, para que se mofe y lo pisotee; ellos, que persiguen á todo lo que es liberal, y lo lanzan de los ministerios, y lo arrojan de Palacio, y lo aniquilarían si les fuera dado; ellos, que denuncian la prensa... pero á qué cansarnos... ni son, ni han sido, ni se podrán llamar nunca liberales, sin esponsarse á que la nación les conteste con una homérica carcajada.

¿Qué son, pues? Ya lo hemos dicho en otras muchas ocasiones, lo repetimos al principio de nuestro artículo, y nuevamente lo dejaremos consignado: son la fuerza, la casualidad, el interés, la ambición, la intriga, el miedo personal, la hipocresía, y todas las malas pasiones que pueden abrigarse en el pecho de políticos escépticos y de corazón podrido.

Por eso temen á las Cortes, por eso hacen de ellas cuestión de vida ó muerte, por eso tienen su mirada tan fija en la sentencia que ha de salir escrita de las urnas de votación.

Detrás de ellos no hay opinión; detrás de ellos no hay voluntades, no hay pueblo, solo

ven enemigos á millares que les ha valido su conducta, y satélites que los siguen mientras el presupuesto los alimenta. ¿Cómo no han de temblar los mal llamados partidos conservadores ante la perspectiva de una derrota?

En eso se diferencian los viejos partidos, los partidos doctrinarios, de los partidos constitucionales que tienen un lugar marcado en el complicado movimiento de la máquina gubernamental. El partido radical, el mas constitucional y el mas definido de los que existen en nuestro país, puede servir de término de comparación y ofrecer materia bastante de estudio á los que piensen seriamente en la política.

El partido radical tiene seguro su triunfo en las Cámaras; pero si así no fuera, á diferencia de lo que ocurre con otros partidos; vería en ello una contrariedad que dilatara un tanto el planteamiento de sus reformas; pero no una cuestión vital, de esencia, y de primera importancia. Tras de una derrota (imposible hoy) ocasionada por la fuerza, la coacción del poder, la consecuencia, el acaso, ó otra de las causas semejantes que son la providencia de ciertos partidos, quedaba al nuestro la fuerza poderosísima é irresistible de sus ideas sancionadas por la ciencia, probadas en la práctica y extendidas maravillosamente en nuestra península; quedaba una mayoría del pueblo español, que es la que lo constituye, quedaba nuestra historia gloriosa que es y no puede ser otra que la historia de la libertad y el progreso; quedaban nuestros derechos que no habian de arrancarnos de cualquier modo por mas que ya hayan querido mistificarlos y en parte lo hayan conseguido; quedaba la prensa, la asociación, la manifestación, y el sufragio, que por mas que tratan de desfigurarlo, habia de arrojar á los espantados ojos de los reaccionarios, cifras bastantes para que comprendieran la necesidad de respetarnos.

¿A dónde irán por todos esos medios que hacen del nuestro un partido de vida, fuerte y numeroso, los escasos reaccionarios que reviven al calor del poder como ciertos reptiles al calor del sol?

Ya sabemos que no tienen principios fijos y determinados, ¿pero tienen algo fuera de eso? La opinión los aborrece; la historia es su mayor enemigo; los derechos son inútiles para ellos, por no pueden ejercerlos; sus periódicos viven de la subvención; sus asociaciones son de familia; las manifestaciones no las conocen; el derecho de reunión lo ejercen cuatro diputados y senadores; el sufragio no dá como victoriosos ninguno de sus nombres, mientras que el oro no agrieta las urnas para que se escapen los nombres de sus contrarios; no tienen, en una palabra, ninguno de los grandes elementos, hoy necesarios é indispensables para que un partido viva dentro del sistema representativo.

Comprendan ahora nuestros lectores con cuánto afán tratarán de impedir que se les escape el poder que usurpan, si usurpacion es apoderarse de una cosa valiéndose de los medios mas injustos y dignos de censura.

Nosotros estamos tranquilos por dos razones: porque el triunfo es nuestro, y porque nuestro partido ni muere ni se debilita en la oposición.

Tenemos el único pesar de ver que existen en España esos partidos que son el germen de toda inmoralidad y corrupción, la amenaza y el peligro constante de la libertad y el derecho, y el mayor enemigo de todas las instituciones, inclusa la dinastía.

UNA LECCION PROVECHOSA.

A continuación reproducimos, llamando sobre ella toda la atención de nuestros correligionarios, la interesante carta que nuestro querido amigo el antiguo y consecuente progresista Sr. D. Toribio Balbuena, diputado á Cortes, ha dirigido al Sr. D. Joaquín Garrido, vicepresidente de la Junta directiva de la fracción disidente que acudilla el Sr. Sagasta, en contestación á la última circular de este grupo á los firmantes del manifiesto de 15 de Octubre.

La carta es un documento autorizadísimo para poder apreciar en toda su importancia los males de esa disidencia, de esa escisión causada

las kábilas que hace algun tiempo hostilizaban la plaza, la han sitiado y hacen fuego de cañon.

9. Se celebran reuniones y se inventan fórmulas para la unión de los progresistas, pero sin éxito.

10. El gobierno anuncia que el sultan de Marruecos se dispone á castigar á los moros insurrectos, y que por su parte ha enviado fuerzas á Melilla.

15. Se publica el manifiesto de los diputados sagastinos fecha del 12, en el que espantan su pensamiento político.

16. Comienzan en el Congreso los debates sobre la *Internacional*, promovidos por la interpelación del señor Jove y Hévía.

17. Se publica el manifiesto de los zorrillistas fecha del 15, con 141 firmas de diputados y senadores.—Consolidado, 29,40.

18. El Sr. Candau ofrece reprimir la *Internacional*, y se presenta en el Congreso una propuesta de adhesión á estas declaraciones, que da lugar á largos é interesantes debates.

21. Comienzan en las sesiones de los sábados los cargos á algunos diputados radicales por abusos administrativos.

25. Se hacen nuevas gestiones para la unión de los progresistas, excluyendo el elemento democrático.

26. El Sr. Keyser es nombrado gobernador de Valencia.

Inundación de Almería.

29. Los diputados y senadores radicales celebran una reunion para organizar el partido, y protestan contra las acusaciones del filibusterismo é internacionalismo.

Noviembre.

1.º A consecuencia de nuevas gestiones para la unión de los progresistas, se nombra un jurado, el cual, en vista de los dos manifiestos publicados, declara que no hay motivo para la separación del partido.

2.º Es nombrado jefe militar del cuarto del rey el general Gándara.—Consolidado, 39,30.

(Se continuará.)

EFEMÉRIDES DEL AÑO ÚLTIMO.

ESPAÑA EN 1871.

(Continuación.)

Por la noche gran iluminación en honor de Pio IX, y algunos balcones son apedreados por los porristas.

19. En vista de la dimisión del Sr. Moret y de la inminencia de la crisis general del ministerio, las oposiciones del Congreso retiran las enmiendas al mensaje pendientes de discusión.

21. El Gobierno confiesa la existencia de la crisis, y dice que se retirará después de votado el mensaje.

22. El Sr. Castelar combate el mensaje, atacando energicamente á la dinastía.

23. El Sr. Martos contesta al Sr. Castelar, escitando á los conservadores á ponerse al lado del monarca.

Delante tambien el mensaje el Sr. Rivero, y es aprobado por 164 votos contra 98.—Consolidado, 27,40.

24. El ministerio presenta la dimisión y el rey se niega á admitirla.

25. Se reúne la mayoría del Congreso y se niega á apoyar al Gabinete. Este insiste en su dimisión.

27. El ministerio se presenta á las Cortes y anuncia que están transigidas sus diferencias.

29. El duque de Montpensier se presenta en el Congreso y ocupa breve rato su asiento de diputado.—Consolidado, 28,25.

Julio.

4. El Sr. Nocedal llama en el Congreso al rey de Italia «fibra coronada», y produce multitud de reclamaciones.

5. Se promueve la cuestión del expediente de tabacos, en el que resultan algunas informalidades que comprometen al Sr. Moret.

10. El Sr. Labra sostiene la proposición en el Congreso pidiendo que se aplique á las Antillas la política radical, y es desechada por 132 votos contra 2.

11. Se lee en el Congreso el dictamen de la comisión

sobre el asunto de los tabacos. El Sr. Moret deja el ministerio de Hacienda y le reemplaza interinamente el Sr. Sagasta.

14. Se aprueba el dictamen de la comisión sobre el expediente de tabacos después de hacer su propia defensa el Sr. Moret.

Se generaliza la crisis ministerial.

17. Se suspende la modificación ministerial á ruegos del general Serrano.

20. Los ministros Ruiz Zorrilla, Martos y Beranger, insisten en retirarse.

Se suspenden las sesiones de las Cortes durante la crisis.

22. El rey encarga al general Serrano la formación del ministerio, y acepta el programa que este le presenta.

25. El general Serrano forma ministerio, pero á última hora el Sr. Sagasta rehusa formar parte de él, y el general declina su encargo.

El rey llama al Sr. Ruiz Zorrilla, que forma el Gabinete de este modo: Presidencia y Gobernación, Sr. Ruiz Zorrilla; Guerra é interior de Estado, Sr. Córdova, Gracia y Justicia, Sr. Montero Ríos; Hacienda, Sr. Ruiz Gomez; Fomento, Sr. Madrazo; Marina, Sr. Beranger; Ultramar, Sr. Mosquera.

25. El Sr. Ruiz Zorrilla espansa su programa en la Cámara, y estas suspenden sus sesiones hasta primeros de Octubre.

27. El rey marcha á la Grauja.

28. Varios generales presentan la dimisión de los cargos que ejercen, en vista del cambio ministerial, y el rey se niega á admitirlas.

Agosto.

4. La *Gaceta* publica la circular del Sr. Ruiz Zorrilla á los gobernadores, expresando la idea política del nuevo ministerio.

8. Se publica un manifiesto del directorio republicano en sentido pacífico.

9. La *Gaceta* publica un decreto haciendo 220 millones de rebaja en los gastos del Estado.

Se habla mucho de la fusión de las dos ramas borbónicas de don Isabel y el duque de Montpensier.—26,75.

13. Se publica un decreto introduciendo economías en obras públicas y cuerpos de ingenieros.

16. Se recibe la noticia de un pequeño alboroto en Puerto Rico, ocurrido á fines del mes anterior.

18. La *Gaceta* publica las economías de Gracia y Justicia.

20. Se publican las economías del ministerio de Estado, y se repone al Sr. Olózaga en la embajada de París.

21. Llega á la Granja el príncipe Humberto.

Muere el diputado republicano Sr. Sanchez Ruano.

Se acepta la dimisión de la capitán general de Puerto Rico al Sr. Baldrich y se nombra al Sr. Gomez Pulido.

Se habla de presentar al Sr. Sagasta como candidato á la presidencia de las Cortes.

23. Se publica un decreto para la emisión de un empréstito de 600 millones de reales.

28. Publican los periódicos un oficio del duque de Montpensier que, habiendo sido llamado á declarar por el juez de la causa sobre la muerte del general Prim, contesta desde Pau que no puede venir á España y que está dispuesto á declarar desde el punto donde se halla.

30. Se publica la amnistía por delitos políticos.

El príncipe Humberto marcha á Lisboa.

Setiembre.

3. El rey sale de Madrid para visitar algunas provincias y pernocta en Albacete.

3. Llega el rey á Valencia.

7. Sale el rey para Castellón, donde pernocta.

8. Marcha S. M. á Tarragona.

12. Visita el rey la ciudad de Reus y demás poblaciones de aquella línea, regresando á Tarragona.

13. Llega el rey Amadeo á Barcelona.

15. Llega á Madrid la emperatriz Eugenia.

19. Visita el rey á Girona y regresa á Barcelona.

21. Visita el rey á Tarrasa.

Ayuntamiento de Madrid

en las filas del partido progresista democrático, por quien es hoy presidente del Consejo de ministros, y es al mismo tiempo la expresión fiel de los sentimientos en que se inspiran los hombres de nuestro partido, siempre dispuesto a caminar por la senda del progreso sin retroceder jamás una línea del puesto donde una vez asentaron su estandarte.

He aquí la carta:

«Señor D. Joaquín Garrido.

Vecilla 9 de Enero de 1872.

Muy señor mío, estimado amigo y compañero: Dirigida su grata del 2 a Villalon, distante tres leguas del pueblo de mi naturaleza, no llegó hasta ayer a mi poder, por lo que podrá juzgar de la inteligencia o voluntad del nuevo funcionario que, partidario de Mendez Vigo, o como si dijéramos de Montpensier, ha reemplazado há pocos días a un progresista de siempre, digno y honrado como el que más.

Consigo este hecho para demostrar a V., que mi demora en la respuesta no ha obedecido a vacilación de ningún género ni a indiferencia con el respetable y cariñoso amigo.

Ahora, franco y leal hasta la exageración, procedo a contestar a V., imponiendo silencio a las pasiones y aun a la imaginación, dejando correr la pluma a impulsos del corazón y de la conciencia.

Ignoro lo ocurrido en la entrevista celebrada entre los Sres. Sagasta y Zorrilla, mis queridos compañeros en la emigración, mis hermanos en la desgracia; pero lo que sí me consta y sé, es que antes de este paso se dieron por respetabilísimas personas otros pasos, y que la fatal escisión que nos devora, que hace verter lágrimas de sangre al país, que compromete la libertad, a espensas de tanto oro y sangre adquirida, y espone la dinastía, cimentada sobre la tumba que, depositada bajo las bóvedas del santuario de Atocha, encierra los ánimos calientes pero inanimados restos del mártir, en cuya memoria deberían inspirarse todos los que de progresistas blasonan, y sobre todo los que, sin su heroico esfuerzo, quizá habrían perecido en la demanda o no hubieran vuelto a pisar el suelo de la patria querida que les dió el ser.

¿A qué, amigo mío, desfigurar los hechos ni apelar a subterfugios? ¿A qué ocultar los feidcomisarios del país la verdad al país? Presentémoslos como somos, y que el país juzgue y falle.

La escisión que V. lamenta y que arranca lágrimas de sangre a mi herido corazón, no reconoce otro origen que la elección de nuestro presidente, primero; que la exigencia de un voto de confianza al Gabinete Malcampo, después.

La cosa es nimia, trivial; pero ¡oh vergüenza! a esto y solo a esto se sacrificó, por los hombres que al grito de *viva España con honra* arrastraron a la España en su defensa, el porvenir, la grandeza y la felicidad de la patria.

No es cierto, amigo mío, créame, V. se encuentra ofuscado, que el Sr. Zorrilla no pudiese discutir dentro de la doctrina progresista con el Sr. Sagasta, ni menos que tuviese que ocultar las causas conocidas de todo el mundo a que obedecía su negativa para ayudar en la titánica empresa a su antiguo y buen amigo.

En esta suposición no se ha fijado V. bien, pues que al censurar al Sr. Zorrilla ofende a cuantos estamos a su lado.

Yo, el último, el mas inepto, el mas humilde entre los progresistas, no cede a nadie la palma en amor a la idea, en culto a la doctrina. Yo he seguido siempre y seguiré toda mi vida, lo mismo al ostracismo, a la proscripción que a la victoria, al que con mano firme enarbola la bandera del progreso y marche adelante. La arrancaré de la mano al que vacile y estigmatizara con la marca de los traidores a quien de ella deserte. Yo no seguiré jamás a ningún general que intente conducir nuestro ejército a una emboscada en que perezca, y veré—siquiera sea con gran sentimiento—incurrir en la herejía al Pontífice de mi iglesia, sin consentir por ese que el templo se derrumbe. Tiene V. razón, y aun se queda corto, en cuanto hace referencia a los servicios prestados por el Sr. Sagasta, uno de mis mejores y mas queridos amigos.

Nadie puede, sin injusticia notoria, negárselos, ni negarle una ilustración, una inteligencia cual pocos alcanzaron en nuestra patria; pero muchos grandes hombres se han equivocado, y no ha de ser la infalibilidad propiedad de nuestro querido amigo el Sr. Sagasta.

No negaré V. que condiciones iguales o parecidas, hasta la del valor, tuvieron González Brabo, Nocedal, Corradi y otros muchos que podría citar, fogosos adalides en sus buenos días del progreso, no obstante lo que, llegaron a renegar de la idea y a convertirse en sus mas encarnizados enemigos.

Cito estos hechos, no porque sospeche pueda incurrir en igual pecado nuestro amigo Sagasta, no; sino que para probar que no siempre los actos del pasado son regla segura para apreciar los del porvenir.

Conozco—como el que mas—al amigo Sagasta, y soy uno de los admiradores de sus grandes dotes y excelentes condiciones; pero todo esto no es suficiente para que yo ciega y ciegamente le siga por el camino de perdición que, según mi conciencia, ha emprendido.

Bien sé que una vez apercibido de su error volverá al puesto de deber; la dignidad, el honor, la consecuencia y el decoro le llaman.

Bien conozco la imposibilidad de que llegue a coronar una vida de abnegación y de sacrificios con una defección, con una apostasía; pero no quiero acompañarle en el arrepentimiento, que vendrá cuando venga, y que, insegura la vida, pudiera como a él sorprenderme la muerte en pecado.

Todo cuanto soy, valgo y tengo, es de Sagasta, a quien quiero con toda mi alma.

De seguro que yo, tengo la convicción de que así lo cree; pero hay una cosa que ni en préstamo doy, y esta cosa es mi conciencia.

Consta a V., y consta a todo el Congreso, que no he omitido medio, que he sido hasta el extremo en la empresa de conciliar y unir a Sagasta y a Zorrilla, porque en este hecho vislumbro la felicidad del país, objeto constante de todas mis aspiraciones y deseos; pero infructuosos mis esfuerzos, la resolución no era dudosa. Pertenezco al número de los que, en la alternativa de avanzar o retroceder, prefieren andar cien leguas al retroceso de una sola línea.

No sé, amigo mío, de donde saca V. el predominio de los que se llamaron cimbrios sobre nosotros. Estos no son hoy otra cosa que progresistas demócratas como V. y como yo. Dentro de nuestras filas tienen la importancia a que

les dá derecho su inteligencia, que quizá es su mayor pecado.

Habría entre ellos algunos lunares, pero en el campo de V. y en el mío, no habrá yerba alguna perniciosa. *El que esté libre de pecado, que arroje la primera piedra.*

Estos, los demócratas, han venido a nuestro campo, defienden nuestra bandera, votaron y apoyan al rey Amadeo, defienden la constitución del Estado. Luego, ¿qué razón para nosotros negarnos a militar bajo la misma bandera? ¿Qué diría el país, qué juicio formarían de nosotros el Monarca, si en vez de aumentar sus huestes nos viera repeliendo a los que sin poder plaza nos defienden bravos en el combate.

¡Ojalá pudiéramos,—que sin la escisión que lamentamos habríamos podido—atraer a nuestras tiendas a muchos republicanos, que en ello los gananciosos serían la patria y el rey, caros objetos, cuya defensa nos está encomendada por nuestros representantes!

Los cimbrios vivían, alternaban y conspiraban con nosotros; pero Vds. se abrazan, se entienden, y están a partir un piñón—sin estremerse—con los que nunca tuvieron fe sino en su estómago, con los que ¡fijaos! aun llevan en las manos manchas de sangre tan preciosa como la de Espinosa y otros miles de mártires, sin otro delito que el de su esfuerzo por la libertad.

Si conciencia no tuviera de mis actos y deberes,—créame V., amigo mío,—sería el norte para mi voto lo contrario del de los unionistas, seguro del acierto; pues por algo tiene esta pandilla el odio popular.

Yo he considerado siempre, y considero hoy a la partida unionista cual otra arca de Pandora.

Sépase V., amigo mío, sepárense nuestros amigos y correligionarios de esa prostituta, y entonces, de fijo, que volverá a reinar la paz en la gran familia progresista.

Está V. en un error suponiendo que algunos de nosotros compartimos las aspiraciones de ustedes, y nos retrae el temor a la nota de inconsecuencia el manifestarlo.

Lejos de los progresistas tal indignidad. El último, que soy yo, consentiría morir mil veces antes que posponer el bien del país a la satisfacción de una pasión tan ruin y miserable como la del egoísmo.

No hay un solo progresista, un verdadero progresista, que anteponga su interés particular al interés de la patria, al engrandecimiento de la nación.

Si un día me apercibiese de un error, esté usted seguro, amigo mío, que imitaría a San Agustín y San Pablo, para como estos alcanzarla después del perdón, la santidad.

Diffícil es averiguar quien lleva la razón en el Congreso de las opiniones humanas; pero al menos fortifica la creencia de encontrarme en lo mas cierto la correspondencia que conservo del amigo Sagasta. Agregue V. a esto el abandono del periódico *La Iberia* por todos sus infinitos y antiguos suscriptores, la elección última de ayuntamientos, y sobre todo la de Madrid, donde reina la inteligencia, y deduzca.

Se conoce, amigo mío, que V. ignora lo que corre fuera de ese recinto, porque de lo contrario no ensalzaría, como ensalza, la administración del amigo Sagasta, quien tampoco está, le hago justicia, muy al corriente.

Aquí, en mi distrito y en otros, se conspira oficialmente contra el rey y contra la moralidad.

Aquí impera el polaquismo mas inaudito, asqueroso y nauseabundo.

Figúrese V. que ni un estancquero ha quedado en su puesto; puerta abierta para que en lo sucesivo a cada cambio de Gabinete se reneven estos infelices funcionarios, cuyo mayor sueldo, fuera de las capitales de partido, no llega a una peseta. Al de este pueblo, sargento primero del ejército, que le desempeñaba há catorce años por muerte de su antecesor, le tocó el turno el día de Reyes, y para agradecer a quien ningún servicio prestó jamás a la patria, como no sea el de votar a Mendez Vigo, sinónimo de Montpensier, en la elección última, porque bajo las influencias de los satélites de este se ha cambiado hasta en los estancqueros la administración de este provincia.

Llegado el caso de prestar las autoridades juramento a la Constitución, un alcalde del distrito que represento, muy decente, muy digno, jefe que fué en las filas carlistas, pariente de Mendez Vigo, se negó a ello y, como consecuencia, dejó el bastón. Pues bien; este ciudadano, mi amigo, a quien aprecio, es hoy quien desempeña la administración de rentas de la localidad a que me refiero.

Esto consta, como constan otras cosas al honradísimo progresista señor ministro de Hacienda, D. Santiago Angulo y al director D. Leandro Rubio; porque tuve la debilidad de acercarme a ellos.

Las Cortes se van a abrir, y allí, porque esta carta va siendo algo largueta, sabrá V. el resto.

Ahora juzgue V., que si así se conduce la situación con el amigo de Sagasta, con el mas desinteresado y decidido soldado del progreso y del rey Amadeo, ¿qué no se hará con otros, supongamos, con los pícaros cimbrios?

«Enemigos por enemigos» se dicen sin duda algunos ministros; prefiramos a los que lo son también de la dinastía, pues que de caer nosotros que sea abrazados a ella.

Ya sabe V. como pienso, y cual ha de ser mi conducta en el Parlamento.

No sé (aunque la supongo) cual será la de mis correligionarios firmantes del Manifiesto del 15 de Octubre; pero conste, que si todos cambiasen, en cualquiera sentido que fuese, yo me quedaré en mi puesto.

Al templo del progreso solo conducen las vías de la libertad, de la moralidad y de la justicia.

Unámonos como un solo hombre, si usted gusta, para resolverlas, que en ello otorgamos el merecido bien a nuestro virtuoso y constitucional Monarca, y responderemos a lo que debemos a la patria y a Dios, quien no solo pide cuentas al hombre, del mal que produce, sino del bien que pudiendo no ejecutó.

Si después de lo espuesto, cree V. que podemos reunirnos y entendernos, siempre encontrará dispuesto a sus órdenes, a su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Toribio Balbuena.

CRISIS.

La terrible palabra ha vuelto a sonar desde ayer tarde con motivo de las cuestiones personales, es decir, de las cuestiones personales de nombramiento de gobernadores y capitán general de Cuba, única política que sabe hacer

nuestro Gobierno, y según se decía en los círculos mas autorizados, esta es ya inminente aunque consignarán aplazarse las cuestiones que la provocan y que separan esencialmente a los hombres del Gabinete Sagasta-Topete.

Veamos nuestros lectores lo que los periódicos de la noche mas afines del elemento conservador del ministerio dicen en sus segundas ediciones con respecto al Consejo celebrado ayer tarde, que dan alguna idea del carácter de la crisis y de las divergencias que se advierten entre las dos fracciones que se dividen en el poder.

Dice La Política.

«El Consejo de ministros se ha reunido esta tarde a las cinco en casa del Sr. Malcampo por hallarse este enfermo.

Como en el Consejo de hoy debía seguir tratándose la interminable cuestión de gobernadores, que al Sr. Malcampo le importa poco, desde luego ha chocho la circunstancia de que sea en su casa donde se celebre el Consejo de ministros.

Han empezado, pues, las averiguaciones, y de las dos mas listas resulta que el señor ministro de Ultramar ha trasladado el teatro de sus heroicas luchas a las aguas de Cuba, o sea el nombramiento de capitán general de la isla a favor de D. José de la Concha.

El Sr. Topete ha debido pensar que urge resolver esa cuestión, que es preciso poner término a la incertidumbre y a la agitación que allí reinan, y que no debe salir de Cádiz el correo del 15 sin llevar la confirmación de la noticia, que anticipará el telegrama, de estar nombrado el general Concha o confirmado en su puesto el conde de Valmaseda.

Para el ministro de Ultramar no es ya solo cuestión de Gobierno, sino hasta de dignidad personal, el que su iniciativa en este asunto quede airosa, y si sus compañeros de Gabinete no están dispuestos a ello, creemos que no vacilará en abandonar su cartera.

Por la mañana tendremos, pues, al marqués de la Habana en puerta, o una crisis parcial a la vuelta.

En otro sueldo añade:

«Es ya cosa definitivamente averiguada que el señor Gaminda, ministro de la Guerra, no vendrá a ocupar su puesto hasta ver desde lejos en qué paran estas misas.

Si la cuestión Concha ocasiona, pues, como es de temer, al decir de los mejor informados, la salida del Sr. Topete del ministerio de Ultramar, no sería extraño arrastrase en su caída al Gabinete Sagasta.

Esto vendría a aumentar las dificultades de la situación, que son ya bastante graves de por sí. Esperamos, sin embargo, que todos los ministros se inspirarán en los consejos de la prudencia, y no darán lugar a una crisis, difícil y peligrosísima en los momentos en que vá a abrirse de nuevo el Parlamento.

El Debate se espresa en los siguientes términos:

«Hoy seguirá tratándose en Consejo de ministros la cuestión de gobernadores, pero nos parece que en los asuntos que han de tratarse esta tarde, ocupará un lugar secundario. Nuestras noticias, que creemos autorizadas, nos permiten afirmar que en el Consejo de hoy deberá tratarse de la capitania general de la isla de Cuba, para que de cualquier modo que sea, reanuda una resolución antes de la salida del correo de las Antillas.

No sabemos si se llegará a una afirmación, o si de lo contrario, vendrán consecuencias de cierta índole que alteren el curso regular de la política; pero si presumimos, y en esto no hacemos mas que narrar lo que creemos exacto,—que el señor ministro de Ultramar sigue teniendo sobre esta cuestión la misma opinión que el primer día.

Lo que al fin resulta, no podemos asegurar, si bien nos felicitamos de que se llegará al acuerdo que mejor respondiera a los grandes intereses que van envueltos en los asuntos de Ultramar, los cuales están, en nuestro concepto, por encima de toda cuestión puramente personal.

Por su parte, La Epoca escribe lo siguiente:

«Dícese que los nuevos gobernadores serán quince: entre ellos se cita al Sr. Villalba para Valencia, al Sr. Gómez Díez para Granada tal vez; al Sr. Parra para Santander; al Sr. Ferreras para Almería o Salamanca, y al señor Moreu, para Murcia, aunque esto no es seguro. Los demás candidatos son los Sres. Serriá, Cavirol, Sandoval y algunos otros que no recordamos. Estos gobernadores aguardarán la resolución del conflicto parlamentario.

Y hacen bien, porque no faltaba quien recordara que esta tarde misma pudiera descomponerse el ministerio, si, como se aseguraba, el señor ministro de Ultramar había exigido la celebración del Consejo en casa del Sr. Malcampo, enfermo, para tratar y resolver las cuestiones de Cuba. A pesar de lo que ayer indicábamos, el Sr. Topete sostiene la conveniencia del nombramiento del señor marqués de la Habana para capitán general de Cuba, y lo hace cuestión forzosa para su continuación en el ministerio.

Si esto es así, no podemos prever lo que sucederá, pero creemos que el general D. José de la Concha será entonses nombrado, porque la salida del Sr. Topete implicaría la separación de los fronterizos.

La Esperanza, mas explícita que los colegas conservadores, se espresa del siguiente modo:

«El Consejo de ministros se halla reunido a la hora en que cerramos este alcance, y por consiguiente se ignoran sus resoluciones.

De todas suertes, es muy común la creencia de que la crisis es inevitable, porque el Sr. Sagasta está resuelto a no dar el paso al nombramiento del general Concha.

Tanto es así, que de la animación que se notaba esta tarde en el salón de conferencias, animación que solo se observa (en días dados, resultando plenamente confirmada) los rumores de crisis que circulan desde anoche.

Una crisis ministerial en estas circunstancias desbarataría por completo la anunciada combinación de gobernadores, cuyos decretos, si el tiempo no lo impide, se publicarán en la Gaceta en la semana próxima.

Los gobernadores nuevamente nombrados, a pesar de los deseos del Sr. Sagasta, no saldrán para sus destinos hasta después de abiertas las Cortes, pues no quieren esponeerse a hacer un viaje inútil.

Ultimamente La Correspondencia se concreta a decir lo que sigue:

«En el salón de conferencias se daba gran importancia al Consejo de esta tarde, suponiendo que la cuestión del nombramiento de capitán general de Cuba, pueda ser origen de disensiones, en el supuesto de que el Sr. Topete insiste en que se nombre a D. José de la Concha.

Está visto que los ministros actuales, a quienes la casualidad ha venido a reunir en el poder, no ganan para sustos, ni pueden dar un paso sin provocar una crisis.

Por fin apareció en La Gaceta de ayer lo que debió ser reglamento del cuarto militar de S. M., y que se ha convertido en aclaraciones al aprobado por real decreto de 4 de Enero del año anterior, que de real orden comunica el ministro de la Guerra.

Pero las dichas aclaraciones, de tal manera se clarcan, que tanto por su forma cuanto por sus prevenciones, que atacan el espíritu y letra del reglamento que quieren aclarar, están con fesando que la idea de su autor al escribirlas, mas tendía a destruir aquel reglamento, que a interpretar sus preceptos dudosos.

Y solo adoptando esta forma modesta, era posible que hubiera pasado esta impremeditada, o demasiado meditada obra del Sr. Gándara, por que cualesquiera que sean las complacencias que con él guardan los miembros del Gobierno, no es posible que, habiéndose tratado del asunto en Consejo de ministros, se hubiese consentido que de tal manera se derogasen disposiciones adoptadas con su acuerdo.

En esas aclaraciones, no solo se alteran las clases a que el reglamento vigente dá derecho a ocupar los destinos del cuarto de S. M., sino que se niega a la Armada el agravio de eliminarla casi por completo de este servicio, de manera que el cargo de jefe del cuarto asignado por dicho reglamento a los capitanes o tenientes generales del ejército y la Armada, se adjudica exclusivamente a los de aquel instituto; el de segundo jefe se le concede también exclusivamente al ejército; los de ayudantes de campo, al parecer, tienen también el propio exclusivismo, y solo de los ayudantes de órdenes se dan dos para las clases de jefes de la Marina.

Y como aquí no puede haber omisión inyo-

luntaria, puesto que el art. 1.º del reglamento se ha reformado tan solo para suprimir la palabra Armada, claro es y evidente que el señor Gándara comprendió desde luego que un desaire de esta naturaleza no podía pasar en un Consejo de ministros, en que hay dos generales de Marina que no solo por decoro del cuerpo, sino por su propio decoro, se hubieran visto obligados a protestar de este ultraje.

Sin embargo, una vez hecha pública esta disposición, una vez conocida de todos y cada uno de los ministros, es absolutamente imposible que subsista, porque las simpatías del general Gándara hacia la familia destronada le hicieran aprovechar esta ocasión de vengar la iniciativa de la Marina en el acto que la privó del trono: que le parezca conveniente para el logro de los planes que se murmuran aparentar que no existen ya las consideraciones que hasta ahora ha merecido la Marina a S. M., se comprende perfectamente; pero no puede comprenderse que los dos marinos revolucionarios que hay en el Gabinete, no empleen toda la importancia que tienen como ministros, y lo que a alguno de ellos le dá su situación especialísima en el ministerio, para evitar este desaire al respetable cuerpo en que sirven. Si esto no sucediese, tendríamos que considerarnos como solidarios de esta injuria que el Sr. Gándara hace a la Armada, y esta no podría menos que sentirse mas herida aun que por ellos, por la indiferencia con que los vería menospreciar quien no teme iniciar una crisis por el nombramiento de un gobernador de provincia.

Sería conveniente que el Gabinete topográfico del Sr. Gándara tuviese una sección hidrográfica, para que al tomar los itinerarios de las reales posesiones, la sección correspondiente reconociese e hiciese las cartas de los bajos, bancos, ollas y demás que se encuentran en los estancques, balsas, arroyos y baches de aquellas.

Recomendamos el asunto a los Sres. Gándara y Almirante que, como hombres que lo entienden, no echarán en saco roto esta advertencia que completaría su gran pensamiento.

La Correspondencia dice que el conflicto Gándaresco se arreglará satisfactoriamente. No sabemos cómo; pues los ayudantes y oficiales de órdenes han declarado que son incompatibles con su jefe, y esto no quedará muy satisfecho si le obligasen a dejar su puesto; así que no vemos esa solución satisfactoria que anuncia la competente, mucho más cuando nos consta que con el general Gándara no continuará a sus órdenes ninguno de los ayudantes a quienes ha herido en su delicadeza.

Satisfechos deben estar del concepto que han merecido a su general los ayudantes de órdenes de S. M., cuando de un modo bien poco disimulado ha propuesto su separación por *ineptos o malos notas*; cosas ambas en la que no está conforme el público que congoce y aprecia algo mas los antecedentes y méritos de dichos señores que los del general Gándara, que en sus actos y mandos está juzgado bastante desfavorablemente, y su poca importancia la debe al Sr. Salamanca y otros banqueros que para sus negocios necesitan un sujeto de ciertas condiciones en puestos que puedan servirles.

El cuarto militar del rey fué el primero que, con las dignísimas personas que lo formaron, hizo servicio constante con S. M., cuando todo el mundo estaba retraído y temeroso de lo que pudiera suceder, en vista de lo horrible y criminal desgracia que llorará eternamente nuestro partido; pues bien, esos tres que entonces, en el momento del peligro, eran sumamente considerados y atendidos, han venido sufriendo reforma tras reforma, perdiendo en ellas, consideración y atribuciones, hasta quedar reducidos a la nulidad y espulsados de Palacio. En cambio de todo esto, el cuarto civil que se formó tres meses después, y que apenas se le concedió razón de ser, y únicamente se asignó al servicio de la reina, y para que dicho elemento tuviera su representación, ya que estos señores no tenían una situación definida en Palacio, les ha sucedido lo opuesto que a los ayudantes, pues en cada medida en que a estos se les meraban sus atribuciones de personal, aquellos ganaban en unas u otras, siendo el resultado final que hoy día tiene casi mayor importancia el elemento civil que el militar, que tan mal parado ha salido después de prestar tan buenos y leales servicios.

En la presente comparación, nuestros lectores harán justicia a los jefes civiles de Palacio, que cumpliendo con su deber han mirado con celo y gran interés por sus subordinados, y anatematizaran la conducta de los Sres. Rosell y Gándara que han sido los primeros en atrapar el cuarto militar, y los mas encarnizados enemigos de los dignísimos ayudantes de campo y órdenes, que por relevo o dimisión cesarán muy pronto en sus destinos.

Si nuestras noticias son ciertas, que como tales las consideramos en este asunto, podemos asegurar que el señor general Gándara continúa desarrollando su programa de reformas en el cuarto militar del rey, dentro de la esfera de absolutismo en que esta obra fué comenzada. Como tal juzgamos la separación del señor de Búrgos en el mando de las reales guardias, cuyo nombramiento se hizo en un real decreto, y hoy se deroga por una comunicación particular del general Gándara; y nosotros preguntamos: ¿a qué debemos atribuir esta conducta?

Es que el general Gándara ignora que un real decreto solo por otro real decreto se deroga? O es acaso que aquel señor se cree el Todopoderoso, concediéndose facultades y derechos que están a mayor altura que los derechos y facultades de que él puede hacer uso? Si es lo primero, llamamos la atención del señor ministro interino de la Guerra, quien no podrá permitir que por nadie ni por nada se le usurpen atribuciones que le son propias; y si lo segundo, debemos de advertir al Sr. de Gándara que pasaron ya los tiempos de absolutismo y arbitrariedades, y que hoy tenemos el derecho y el ineludible deber de hacer luz en todos los asuntos en donde las autoridades, cualesquiera que estas sean, ejerzan atribuciones y facultades que ni les competen ni le son propias.

Por hoy suspendemos el dar a nuestros lectores mayor número de datos sobre este particular, reservándonos el hacerlo tan pronto como tengamos la seguridad de que, en efecto, el señor de Búrgos ha hecho entrega del mando que S. M. le había confiado, y para entonces dejaremos nuestras apreciaciones sobre la conducta del general Gándara en este asunto, en el cual se perjudican, por el carácter y tendencias

que encierra, altísimas instituciones que él, el primero, debiera de respetar.

Dadas las condiciones, méritos y circunstancias que se exigen para el sencillísimo cargo de oficial de órdenes del rey, averiguar los que se necesitarán para el complicado y eminente jefe del cuarto. Problema es este que quisieramos nos resolviese el Sr. Gándara, y que al encontrar la solución despojase la incógnita, abandonando el puesto que desempeña.

¿Para cuándo deja El Diario Español esa buena fe de que blasona? ¿No dice hoy que nuestros amigos entretienen con escándalos las sesiones de la Cámara? ¿Fueron nuestros amigos o esos gladiadores de la palabra Sres. Navarro y Romero Robledo los que cansaron y fastidiaron a todo el mundo en las últimas sesiones?

¡Vaya con El Diario Español! ¡Va a reverdecer el crédito de La Iberia!

Dice El Diario Español que contamos si llegamos al poder con el decreto de disolución.

Falso. Alardos de ese género solamente se los permiten los dinásticos de ayer, de hoy, de lo presente y de lo porvenir. Nosotros contamos con la sabiduría del monarca y con la fuerza de la opinión pública.

No se limita a esto el colega unionista, sino que pregunta si ganariamos las elecciones en el caso de presenciarlas desde el poder.

Si no estuvieran los unionistas bien persuadidos de que así sería, acaso empujarían con mas prudencia que lo hacen; pero como saben que el país, siendo las elecciones libres, mandará a la Cámara antes piratas que unionistas, es por lo que no pueden acostumbrarse a idea de una derrota.

Por lo demás, si nosotros perdiésemos las elecciones, abandonaríamos el poder espontáneamente, como lo hemos hecho en Octubre último, sin esperar que nos despidiesen, porque tal es la norma de conducta de los partidos decentes.

¿Lo entiende el colega?

Ya sabemos, porque lo dice El Debate, que el Sr. Quiroga piensa como los Canovistas.

Pero... ¿los Canovistas cómo piensan? Sin duda como el Sr. Quiroga.

Y cae el telón.

Los moderados están contentos porque pasa algo... que ellos se saben.

Así lo dicen El Tiempo y El Eco de España. ¡Por Dios, señores! ¡Nos perdonarán Vds. la vida por lo menos! ¡Tengan Vds. compasión!

No comprende El Diario Español por qué los progresistas demócratas radicales hemos de calificar de maquinación tenebrosa la que proyectan el Gobierno y sus amigos en la Asamblea, presentando estos en las Cortes una proposición redactada sobre párrafos tomados de la carta dirigida por el rey al general Malcampo, y añade, que no decía el Monarca en su carta al citado general: «La nación desea, y yo con ella, que los presupuestos se discutan y se voten, y que se resuelvan con el concurso de las Cortes las graves cuestiones que se refieren a su gloria e integridad, a su crédito, a su ordenada administración y buen gobierno»; pues natural y lógico es que los diputados hagan pública ostentación de hallarse de acuerdo con la Corona en tan nobles y patrióticos propósitos.

Tiene razón el colega, por cuanto a los diputados; pero esta proposición será siempre un voto de censura al Gabinete Sagasta-Topete, que contra los deseos del rey en dicha carta ya ha renido las Cortes después de un mes que cuenta de existencia, ya en cuyo tiempo han podido resolverse todas esas cuestiones graves, y han podido discutirse y votarse los presupuestos.

Semejante proposición, después de haber el Gabinete contrariado los deseos del Monarca, tendría todo el carácter de una irreverencia, porque podría calificarse de mofa de parte de los que la presentarán.

Crean los periódicos fronterizos que un Gabinete radical no podría gobernar con estas Cortes que tienen cerca de 400 diputados, no contando los radicales con mucho mas de un centenar de votos. ¿Y cree que pueden gobernar los sagastinos que no llegan a medio centenar, o los fronterizos que apenas pasan de aquella misma cifra? Pues cuando digan esos periódicos reaccionarios en contra de nuestro partido, todo ello puede con muchísima mas razón decirse de todas las fracciones de la Cámara que ninguna cuenta el número de votos que la nuestra, ni tiene en el Senado mayoría como nosotros la tenemos.

Y continúa guardando silencio la Gaceta sobre el nombramiento del progresista-democrático-fronterizo-disidente Sr. Muñiz, superintendente de la casa de la Moneda.

Francamente, Sr. Muñiz, eso es ya el colmo del escándalo, y de otra cosa peor que no queremos decir.

Mucho ha llamado la atención que, habiendo brigadieres que se hallan dispuestos a ir a Cuba sin ascenso, se hayan promovido a generales con este objeto a los Sres. D. Cayetano Figueroa y D. Juan Campuzano, brigadier de artillería el primero, y de ingenieros el segundo.

A nosotros nos sorprende sobre todo la promoción del Sr. Campuzano, porque han de saber nuestros lectores que este militar se encuentra actualmente en Filipinas, y es de suponer que mientras recibe la noticia, regresa a la península, dispone de nuevo su viaje, y llega a Cuba, la insurrección se haya terminado.

Hay además la circunstancia de que el señor Campuzano fué el jefe de estado mayor que acompañó al general Calonge a Santander, en los momentos de la revolución de 1868, y creíamos que por este hecho no debería premiarse hoy con un ascenso, por mas que se dó el ejemplo de que sea jefe del cuarto del rey D. Amadeo, el general que recibía corte en Manila en nombre de doña Isabel de Borbon, el 19 de Noviembre de 1868.

Quisiéramos saber de donde se sacan 61 diputados sagastinos, cuando solo 40 firmaron el Manifiesto de 12 de Octubre, y de estos hay varios que ya no pueden sumarse por haber renunciado al cargo de diputados, aceptando empleos del Gobierno. El número verdadero de los disidentes de nuestro partido, que es mas exiguo de lo que muchos creen, se sabrá el día ya próximo de la batalla, y entonces veremos

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los domingos, y a pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 reales. PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En Ultramar y en el Extranjero, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Turco, 18, bajo

OFICINA DE FARMACIA DE D. MANUEL R. HERNANDEZ

CALLE MAYOR, NÚMEROS 27 Y 29.

En este establecimiento encontrará el público un depósito general de todos los productos químicos y especialidades farmacéuticas, autorizadas y privilegiadas en España, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, &c., &c., cuyos detalles y precios encontrará el mismo en la instrucción y el catálogo de la oficina que a cada ejemplar acompaña, limitándose a indicar en la presente lista las de mas uso en la estación presente:

Acetate de hígado de bacalao: tónico y reconstituyente, empleado contra la debilidad, la raquitis, escrófulas, &c.; lo hay ferruginoso y simple de Terranova, Noruega, Islandia, Inglaterra, y de los autores Hoog, Chevrier, Keezú, Jongh y Persan.

Jarabe de rábano iodado de Grimault, para reemplazar al acetate de hígado de bacalao las personas cuyo estómago sea delicado.

Limonada purgante de élitro de magnesia, purgante suave y eficaz, dispuesto en el acto que se pida.

Píldoras purgantes y depurativas de Holloway, Haut, Morison, Meneserrat, Brudie, Frauch, Blain, &c.

Id. ferruginosas Blaud, Blanchard, Vallet, Queven, &c., tónicas y reconstituyentes.

Jarabes refrescantes y medicinales de elaboración especial de la casa, y los tan conocidos pectorales extranjeros de Lamouroux, Nafé, Blain, Berigé, Lagasse, Labelony, Lactucario de Aubergier, mineral sulfuroso de Crosnier, los hipofosfatos de cal, sosa y hierro de Churell, &c., &c.

Pastas y pastillas pectorales de Regnault, caracoles, Berthé, Nafé, Georges, Degenetols, Dethan, Caragahem, Co-deina, Tolfé, &c., en cajas, y las de caracoles, liguén, goma, bálsamo Tolfé, malvavisco clorado de potasa, &c., al detall y por libras.

Belmet y Tobian Wson, usados con buenos resultados en la tisis pulmonar y vómitos de sangre.

Cloroformo gelatinizado y bálsamo Opodeldoch contra los reumas, neuralgias, &c.

Tintura de iodo, bálsamo de López, Arrat, Riga, Peicher, Guatemala, &c., para heridas, quemaduras, dolores, &c.

Botiquines allopáticos y homeopáticos de todas las clases.

Cápsulas de copoba, Matus, Matio, Taquin, Ricord, Delpech, Copaine, Mege, sencilla y ferruginosa, contra las gonorreas, flores blancas, &c.

Inyecciones antileucorréicas y antisifilíticas de Matio, Bru, Cadet, Ricord, D. Juan, &c.

Rob Roybeau Laffecteur (depurativo y antisifilítico).

Vino de Ch. Albert, panacea Swains, zarzaparrilla de Bristol, rob Green (depurativos).

Eclolado Mir para la curación pronta y radical de erisipelas, herpes y demás afecciones cutáneas.

Lavativas de los mejores sistemas conocidos en el día.

Agua mineral natural y estranjera (para beber), de todas las clases mas conocidas en el uso médico.

Coaltar á la saponina, como desinfectante de úlceras y contra la cárie.

Citrato de magnesia granulosa, purgante suave.

Espasmodico aglutinante para heridas y dolores reumáticos.

Agua de azahar de esta oficina, de Lsnar y de los Carmelitas, antineurósica.

Revalenta arábica Du Barri y compañía, de Londres; el mejor alimento para las personas débiles y los niños.

Idem el chocolate, para el mismo objeto y por el mismo autor.

Hojas de sinapión Rigolot, en reemplazo de la harina mostaza.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco, de los surtidores inventados y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hay podemos exponer una importante, y manifestar á los que padecen reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vago, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópáticos, homeopáticos, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tífis, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa, A. Compañía, Murala, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Manila (Indias), Dr. Kubnel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuel.—Montevideo y Rio Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergura, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, púos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Belletas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la detención y destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Murala, 10.

CURACION DE LA DIARREA AGUDA Ó CRÓNICA.

CON EL CAFÉ DE BELLOTAS, DE LA ENCINA QUERCUS ROBUR (AMENADADA).

Esta molesta y á veces peligrosa enfermedad, se manifiesta con evacuación frecuente y abundante de materias fecales, mas ó menos líquidas y mas ó menos alteradas en su color, que por lo regular resulta de un aumento de actividad en las secreciones de la membrana mucosa, de los intestinos, aunque tambien proviene de otras muchas causas, se cura admirablemente tomando cuatro tazas al día de nuestro CAFÉ DE BELLOTAS, con almendra de coco, ya sean estas de carácter bilioso ó seroso, ó provengan de la detención de los niños.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Esta recomendación por el Gran Médico Quirúrgico, dirigido por el doctor España, para el destete de los pequeños, para señoras nerviosas, para sanos, enfermos, convalecientes, y para los que viven en las Américas é Indias.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Habana, A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Murala, 10.

FENOL-COMELERAN.

Desinfectante, anti-pútrido, cauterizador, anti-escurbútico, curtierte, anti-epidémico, insecticida y anti-hemorragico.

Cura precave ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedades á reconocidas las quemaduras, cortaduras, heridas, sabañones, quebras, lundias, dolor de muelas, varices, sarna, comezones, herpes, úlceras, tífis, erisipelas, panadizos, miasmas, fermentos, virus, ponzoñas, gangrena, carbunelo, picaduras y mordeduras venenosas.

El Fenol Salina Comelera tiene ó destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes.

DEL COLERA, DE LA FIEBRE AMARILLA Y DEL TIFUS.

Cura igualmente: Las coronas en las rodillas, rasguños, comezones, sarna, sarna porra, pedicura, escuerzo, gabarro, lamparones, calipagos, etc., de los caballos, bueyes, ganado lanar, perros y demás animales.

Precio del frasco: En España 8 rs., perfumado para el tocador 10 rs.

Se vende en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las principales droguerías. Depósito central. Cañizares, núm. 1, segundo derecha.

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo. Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.—Se venden en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las demás principales, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacen de maderas finas: en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.—Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100.—Cañizares, núm. 1, segundo derecha. Madrid.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase, París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior.—Mótese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.—Venta por mayor en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 40 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Ortega. (A. 3225.)

FARMACIA DEL CARDENAL FESCH.

VICTOR LERIVEREND,

farmacéutico de primera clase, París: rue du Cardinal Fesch, 4, bis.

El clorato férrico potásico, nueva preparación ferruginosa, es sin disputa el mejor ferruginoso conocido hasta el día. El célebre doctor Mr. Piory, ex-profesor de la facultad de medicina de París, ex-médico del hospital de la Charité, oficial de la legión de Honor etc, etc ha dignado darme la mas halagüeña aprobación respectivo de esta nueva preparación, en la cual reconoce, además de las propiedades de los otros ferruginos, la de no estriñir y sobre todo ce no ser estípida.

Su eficacia es constante contra la clorosis, anemias (colores pálidos), la debilidad general, sea cualquiera la causa, las afecciones crónicas de los pulmones, el asma, las enfermedades de productos plásticos (anginas laráceas, anginas de los niños), ceden muy pronto con el clorato férrico potásico. Las mujeres embarazadas deben usar este nuevo medicamento con preferencia al clorato de potasio para conservar la vitalidad y fuerza de su progeneratura.

El clorato férrico potásico, que reúne á tan alto grado todas las calidades de las sales de hierro no estriñe y es maravilloso para la dispepsia.

Los pedidos deben dirigirse: En París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis; en Madrid, á la Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo Ventas por menor, á 16 y 24 rs., Sr. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Ortega, Sánchez Ocaña y Ortega.

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de platin, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuotes.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo

Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, herpes, bocio ó bronconeurosis, infartos lateos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del menstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronqueras concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salvación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningun médico puede negar estas virtudes.—Ningun enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Píldoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó píldoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afeñas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Carmen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—

Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Asca 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Portugués, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuentranse una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso tambien tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuscadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan falto de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías.

INTERESANTE.

Gran bazar de Madrid, antes titulado

EL SOL SALE PARA TODOS,

Cedaceros, 11.

En este grandioso establecimiento, único en su clase, tanto por sus grandes existencias, como por su variación y buen gusto, se acaba de recibir un completo y variado surtido en vajillas alemanas, inglesas y del reino; muchos y variados caprichos propios para regalo; servicio en cristalería para mesa, de las mas acreditadas fábricas de Inglaterra y Francia; especialidad en juegos de lavajo; de café y almuerzos; candelabros de cristal y de bronce; depósito de lámparas de comedor y de sobremesa; cubiertos de metal, blancos y plateados, garantizados; cuchillería de marfil y metal blanco.

Batería de hierro inglesa; macetas de varias formas y dibujos inglesas y alemanas. Los precios de todos los artículos del referido establecimiento compiten con todos los de su clase.

El dueño, agradecido de sus buenos favorecedores, obsequia por cada 20 rs. de gasto que hagan en sus establecimientos, con un billete que da opción en suerte á una elegante vajilla fina de porcelana francesa, doce cubiertos de metal blanco y plateados garantizados, doce copas para agua, doce idem para vino, doce idem para vinos generosos, doce idem para licor, doce idem para Chateau, doce botellas para agua y dos idem para vino. Se adjudicará el obsequio al que obtenga el número igual al del premio mayor de la última lotería moderna del mes de Diciembre de 1871, y caduca el derecho á reclamarle pasados dos meses de haberse verificado el sorteo.

Gratis por cada 20 reales de gasto.

El corte del talon garantiza la legitimidad del billete. Los billetes se dan en los almacenes de Prudencia Cardenal, calle de Cedaceros, número 11; Gran bazar de Madrid, Espoz y Mina, núm. 40, esquina á la plaza del Angel, y plaza, núm. 19, frente á la calle de la Cruz.

Todos los géneros que se compran en estos establecimientos, y sean para fuera de esta corte, el embalaje es gratis, pagando solo el importe del cajón.

EL DILUVIO.

PERIÓDICO SATIRICO RADICAL,

DIRIGIDO POR

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

Se ha publicado el chubasco núm. 20 de esta acreditada publicación.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, 4 reales Por tres meses... 12 reales Por tres... 12 id. A los curtos... gratis.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Por tres meses, 20 reales.

Para los vendedores la mano de 25, 4 id.

ALTO.

Al que se suscriba por un siglo se le regalará una fotografía de Noé en el acto de vomitar á Sagasta. Es un periódico impreso en buen papel y con mejores tipos que los carlistas. No se admiten en la redacción reclutamientos á los Próxedes Mateo. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe. En la administración se cobra adelantado, porque no quiere que le suceda lo que al duque de Montpensier. ¡Mucho ojo! Se suscribe en la redacción y administración, calle de Jesús y María, número 10, principal derecha, y en la administración de LA TERTULIA, Atocha, núm. 145, entresuelo derecha.

Em Lisboa um volume 100 réis.

BIBLIOTHECA POPULAR,

lectura instructiva no alcance de todas las clases o de todas las inteligencias.

EDITORES PROPIETARIOS.—ALLEMANT, FRERES Y C.^{as}

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nogós geras.—Deveres e direitos do cidadão.—Economic social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Rio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.^a e 2.^a volumes.

A venda em todas as livrarias.

No escriptorio da Empresa, rua do Theouso Velho 6º recebem-se propostas para agencias. Expedien-se volumes para as provincias pelo preço de 110 réis, accotando-se o pagamento em valles do correio ou em estampillas.

Está no prelo o terceiro volume do

DICCIONARIO PORTUGUEZ.

Publicação annexa á Bibliotheca Popular

REGRAS DA VIDA CRISTÁ

Para uso da educação infantil por uma

MAE DE FAMILIA.

Obra ornada de gravuras religiosas com uma bonita capá impressa á cores.

Pelo diminuto preço de 100 réis.

Ellixir anticarral y píldoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destilatoria de narices, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, gripe, los ferina ó nerviosa, roncquera, tífis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tífis confirmada, contrayendo sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Ellixir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Píldoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las píldoras que el ellixir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remitan á todas partes.

IMPORTANTE.

Se necesita en cada parroquia de la Península ó islas Baleares y Canarias, una persona de alguna responsabilidad y de moralidad notoria, pues tiene que manejar intereses, para que represente una empresa mercantil.

Los que aspiren á obtener este cargo, pueden dirigirse á D. R. Parkinsons, calle de Atocha, núm. 145, en Madrid, incluyendo en la carta cuatro sellos de franqueo, para remitirles, en caso de mútuo convenio, los documentos necesarios.

Los beneficios para los representantes son inmediatos, sin aportar capital alguno.

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 21 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas n.º, de caracter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, n.º 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo y libranza.

Preios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 20; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

VINO Y JARABE FORTIFICANTES FEBRIFUGOS DE QUINA FERRUGINOSOS.

VIE GARNIER, farmacéutico de primera clase.

213, rue Saint Honoré, et rue du Vingt neuf Juillet, Paris.

Estas preparaciones convienen sobre todo á los temperamentos linfáticos y á las debilidades de constitución y de estómago; son muy útiles para el tratamiento de la clorosis y de las afecciones intestinales persistentes.—Devuelven las fuerzas agotadas por las pérdidas de sangres sudores abundantes y las fiebres intermitentes, cuya recaída previenen.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco española, 31, calle del